

Contexto

Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 27 - n.º 29
e-ISSN: 2610-7902 | e-Depósito Legal: Me2018000066



Erasmo Sayago / *Claveles* / 2019/ gouache sobre cartulina / 25,5 x 16 cm

Artículos

<https://doi.org/10.53766/CONTEX/2023.27.29.08>

La historia se reinventa constantemente, Iris M. Zavala en *Nocturna mas no funesta* (1987)

History constantly reinvents itself Iris M. Zavala in *Nocturna mas no funesta* (1987)

Recibido 15-06-21

Aceptado 30-07-21

José Ramón Castillo F.¹

Universidade Estadual do Oeste do Paraná (UNIOESTE), Brasil

josecas99@gmail.com

Resumen: La historia y la ficción nos permiten acercarnos a estados atemporales de hechos que se mantienen ajenos, pero pueden llegar a resultar similares desde una combinación de señales que sugiere la intertextualidad, se confirma la integración de relatos que surgen en una región como el Caribe y se dejan transparentar en la novela epistolar *Nocturna mas no funesta* (1989). Iris M. Zavala (1936-2020) desde la voz de su protagonista reafirma la rebelión del discurso y juega desde lo polifónico y anacrónico del Caribe.

Palabras claves: Novela polifónica; historia; imaginarios del Caribe.

Abstract: History and fictional lows closer to timeless States of facts that are kept outside, but can reach similar result from a combination of signs suggestive of Intertextuality, confirming the integration of stories that a rise in a region like the Caribbean and are transparent in the epistolary novel *Nocturna mas no funesta* (1989). Iris M. Zavala (1936-2020) from the voice of the protagonist, with texts *Polémicas* of sor Juana Inés de la Cruz, *Lettres Portugiases* Mariana Alcoforado as reaffirmation of the Caribbean rebellion.

Keywords: Polyphonic novel; history; Imaginary of the Caribbean.

1. Director de Teatro y Dramaturgo. Director de la Compañía El Incinerador Teatro (Venezuela). Director de la Companhia Entre Fronteiras Teatro (Brasil). Docente Asociado de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (Venezuela). Magister en Literatura Comparada de la Universidade Federal da Integração Latino-americana (Brasil). Magister en Literatura Latinoamericana y del Caribe de la Universidad de Los Andes (Venezuela). Becario CAPES-Cnpq en el Doctorado en Sociedade, Cultura e Fronteiras de la Universidade Estadual do Oeste do Paraná (UNIOESTE-Brasil) con el proyecto: Cuerpo Ausente como representación de la frontera del Norte de México en el Teatro de Manuel Talavera. Cursa la Especialización Relaciones Bilaterales Brasil-Paraguay de la UNILA con el proyecto Dramaturgias Corporais da Triplice Fronteira. Fundador del Grupo de Investigaciones y de la Revista Proyecto FRONTERA: Teatro en las Fronteras. Su línea de investigación es sobre Teatro Comparado, Dramaturgias del Cuerpo, Cultura Popular y Arte en la Frontera. Actualmente reside en Foz do Iguaçu (Brasil). Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9298-7073>



...hace años que no distingo
entre aquello que se llama «reflexión»
y esto que llaman «creación»;
para mí todo es lo mismo, no hago separaciones.

Iris M. Zavala
Conversaciones con la Historia
Entrevista publicada por Ricardo Redobledo (2020)

Iris M. Zavala (1939-2020), feminista, escritora e investigadora puertorriqueña asidua de estudios culturales y literarios, se interna en una aventura narrativa para descifrar los juegos polifónicos que envuelven el imaginario del Caribe. Pero en medio de esta búsqueda inefable, ella termina por abrir la mano de una de las novelas más emblemáticas de su producción como es *Nocturna mas no funesta* (1987), donde expone con rigor su atención hacia lo que ella misma considera como “una repetición de la estructura del Caribe” o aquella heteroglosia sobre la que se sustentan los discursos sobre la colonialidad, que no dejan de parecer un desafío en la manera de contar la historia. Iris M. Zavala plantea este rompimiento hegemónico desde una novela polifónica y antrópica en la construcción de este imaginario a través del tiempo.

Podemos decir que en *Nocturna mas no funesta*, como en el resto de su producción, los personajes femeninos se internan en su propio interior, en un complejo dialógico, que le permite divertirse y experimentar imágenes desde la oscuridad, la noche, el encierro y la tortura del Cuerpo², este último término delineado desde su contacto con Lacan desarrollando el “cuerpo simbólico”, para permitirnos entender que la idea de un juego caótico de discursos en la novela no es un capricho, más al contrario, es la constante en cada una de sus propuestas.

Nocturna mas no Funesta, es el resultado de una investigación y al mismo tiempo de una propuesta estética, o como señala Otto Rosales (p. 53) que su obra no pertenece a una disciplina específica, sino a muchas al mismo tiempo, por ello

2. El término Cuerpo con mayúscula lo voy a proponer en esta lectura de Iris M. Zavala desde la concepción del Cuerpo Simbólico que plantea Jacques Lacan en el Seminario 11, que se basa en la unificación de un contexto de valores culturales, que bien pueden crear un conjunto estético. Es decir, que el Cuerpo es una organización de elementos que pueden generar una lectura particular, solo si están vinculados con el contexto cultural en el que convive. Para extenderme un poco en la construcción de esta categoría, recomiendo la lectura sobre el capítulo “La Cuestión del Cuerpo” (p. 77 y siguientes) de Gustavo Geirola, donde aborda esta definición del Cuerpo simbólico en Lacan y lo define como ese espacio en el que todo pasa y en que todo se reescribe. Pueden descargarlo en GEIROLA, Gustavo. *Dramaturgia de Frontera/Dramaturgias del Crimen: a Propósito de los Teatristas del Norte de México*. Vol. VII Edición N.º 28 / junio 2018 California - U.S.A. / Bs. As.- Argentina: Argus-a. Disponible: <http://www.argus-a.com.ar/ebook/710-dramaturgia-de-frontera-dramaturgias-del-crimen-a-proposito-de-los-teatristas-del-norte-de-mexico.html>. Acceso el 10 mar 2021.

indica que ella es una escritora de “crítica/narrativa/poética”³, lo que nos permite hacer una lectura en tres grandes bloques como son: Historia, Tiempo y Cuerpo.

Sor Juana Inés de la Cruz será el eje central de la novela, buscando entablar una comunicación con el exterior, para ello he colocado de referencia la obra *Polémicas*⁴ (2004), que corresponde a una recopilación de cartas enviadas por la religiosa mexicana en su contexto histórico, que es donde encontramos un punto de comparación con la obra de Zavala, pues este mismo personaje metafórico en *Nocturna mas no funesta*, se interna en este diálogo con mujeres como Sor Ana de Lansos o Mariana de Alcoforado (Lettres portugaises), quienes se estarán cruzando a su vez con otras mujeres, en otros tiempos y continentes.

Pero, ¿qué busca Iris M. Zavala en medio de una lucha polifónica?, Realmente está construyendo un discurso de liberación del Cuerpo en su contexto cultural, aquí se acerca más a su corriente bajtiniana, pues nos obliga descifrar estos entrelíneas o “apócrifos”⁵ que generan el caos narrativo. En ella encontramos el discurso fragmentado y censurado, la manifestación de amor por encima de cualquier institución eclesiástica, así como entendemos que hay una gran paridad entre lo que es el Cuerpo femenino y la oscuridad, ella recoge esta categoría desde su paso por el psicoanálisis, se torna en una serie de compuertas que permiten ampliar el espectro entre la imagen y el reflejo de lo que puede estar ocurriendo.

Esta es una herramienta epistemológica para entender el universo *zavaliano*, e instauro este término, pues ella nos habla de una eterno descenso al mundo interno del personaje, tal y como lo indica en el texto *Erotismo y Terror: Cuando los espejos tienen manchas* (2011) que en el contexto de la época es importante que las mujeres callen para enfrentarse al terror, como en una especie de estereotipo ante una literatura y arte que se vanagloria del rechazo al cuerpo femenino en diferentes formas. Las prohibiciones de este amor entre lo oscuro y sobre aquello que no se consigue visualizar a primera vista, y que necesita un hilo conductor para que tengamos la posibilidad de entender que “el contexto donde la autora se va deteniendo se dibuja la forma inquietante del cuerpo de la mujer, sorprendido

3. Para ampliar esta información pueden buscar la bibliografía especializada de Otto Rosales, venezolano, considerado el investigador por excelencia en el tema de Iris M. Zavala a nivel de Venezuela. con una serie de publicaciones donde aborda la temática de la heteroglósica, la polifonía y la dialogia en la poética de Zavala. Recomendando la lectura de *El sueño del amor en el Sueño Único y el Imaginario Caribeño* (2001), o el trabajo *Memoria y Alteridad en tres obras de Iris Zavala* (2004) donde se aproxima a la estructura narrativa de la autora, y a su colaboración en *La huella liberada* (2008).

4. *Polémicas* es un texto que el lector puede tener de referencia para comprender el estilo de escritura de *Nocturna mas no funesta*, según Mirla Alcibiades el discurso de sor Juana Inés de la Cruz resalta la importancia de una escritura femenina en una sociedad que ocultaba y sepultaba cualquier indicio de reflexión en las mujeres. Las múltiples restricciones coloniales no podían entender, ni aceptar, la existencia de una mujer, monja por añadidura, que manifestara tan paladinamente su amor a la sabiduría y a las letras, como dijo ella de sí en la Respuesta a sor Filotea. (Alcibiades 2004, p.p. XIX-XX).

5. Categoría que desarrolla en sus dos obras *Escuchar a Bajtín* (1996) y *Bajtín y sus Apócrifos* (1996).

e interrogado, en un juego con el inconsciente”(Zavala: www.cervantesvirtual.com, 2011). Ante esta propuesta estética podemos entender que Iris M. Zavala tiene la potestad de guiarnos por el Caribe y su historia polifónica con sor Juana Inés y Ana de Lansos, donde van a intervenir otros personajes que emergen desde el siglo XX.

Igualmente, hace un Cronotopo⁶ de relaciones entre el tiempo detenido y paralelo, en un juego anacrónico que desafía la linealidad establecida desde un canon patriarcal y hegemónico. Tal vez este sea uno de los aportes más importantes de su obra, pues, la femineidad está incrustada en la liberación del Cuerpo desde el discurso, y genera una rebelión lingüística que permite a los personajes posicionarse políticamente. En este punto vamos a retornar al planteamiento de Rosales (2004) que nos indica que esta obra va desde lo poético a lo académico, de lo narrativo a lo crítico, y hay un ritmo repetido de voces que se transforman en planteamientos políticos de una relación entre quienes callan y quienes siguen emanando una voz. En *Nocturna mas no Funesta*, sor Juana Inés tiene esta capacidad de hablar en medio de un cronotopo que es dinámico, permitiendo que la autora desarrolle un discurso que se desdobra desde lo político hacia lo estético, sin perder el sentido de la relación cultural⁷.

Por ello, al entrar en las profundidades del pensamiento de Iris M. Zavala podemos entender el discurso de la decolonialidad, que puede llegar a entenderse como ese desafío de un personaje ante los embates de la academia en una libertad que se permite el juego de lo onírico y la realidad en paralelo, desafiando instituciones que generan la opresión sobre estos cuerpos que narran sus vidas. Ante estas líneas vamos a entender cómo *Nocturna mas no funesta*, más que un relato literario se transforma en una guía para comprender el universo “zavaliano”, así como los enfoques que podemos aplicar desde diversas categorías de los estudios culturales.

Historias a orillas del Mar Caribe

Realizar una comparación entre textos de diferentes períodos históricos nos lleva a un laberinto donde podemos encontrar los puntos de relación; es decir,

6. Cronotopos, es la categoría planteada por Bajtin para definir las obras de acuerdo con sus espacio y tiempo, que en tal sentido pueden resultar en discursos dicotómicos y anacrónicos, especialmente en las obras literarias históricos se sigue el hilo narrativo del autor en medio de una trasposición de tiempo y espacio.

7. Para ampliar esta relación entre el discurso político y las formas de escritura en ficción recomiendo leer *El Discurso Socialista Romántico* de Iris M. Zavala de 2016, donde establece esta partición de la cultura occidental entre dos bandos antagónicos entre la rebelión y la revolución frente a la hegemonía cristiana y capitalista, que ocupó la visión de Hegel sobre las lecturas de los clásicos. Para ellos podemos entender contenidos y formas poéticas metaforizadas en palabras e imágenes, como radiografía de su tiempo, y es allí donde Zavala encuentra la estrecha relación de su obra con la propuesta Bajtiniana, pues es desde este relacionamiento de contexto y creación que ella entra en sintonía con la heteroglosia, lo polifónico y lo caótico.

podemos hacer una correspondencia entre su relación sociocultural, así como la naturaleza ideológica que los puede conectar. La relación entre ficción y realidad en la obra de Zavala, y especialmente en la novela *Nocturna mas no Funesta* está ligada a la paridad historia/literatura.

En Iris M. Zavala se recrea el imaginario colectivo-histórico desde apuntes de posibles acciones, como la poética de una novela que puede crear una múltiple visión entre un relato metaficcional, o la posibilidad de una estructura literaria dialógica y polifónica a lo largo de su producción literaria. Esta característica estética genera la polémica del texto, personajes históricos como Sor Juana Inés de la Cruz, hasta Simone Beauvoir, pero lo más importante es que en su haber ha desarrollado novelas como *El Libro de Apolonia o de las islas* (1993), *El Sueño del Amor* (1998) o *Bolero* (2000), que son parte de este imaginario caribeño latinoamericano que busca entre los recodos de una memoria femenina.

Nocturna mas no funesta juega con la herramienta narrativa de lo anacrónico de los personajes que se entrelazan en el vaivén de la historia, rompiendo la estructura poética, y entra en correspondencia con las diferentes formas representativas del arte caribeño. Es una poética que se enclava en las retóricas de Antonio Benítez Rojo (1931-2005) o de Roberto Fernández Retamar (1930-2019), para desembocar en la libertad de una creación que se desarrolla en las postrimerías de una literatura latinoamericana que requiere de visiones más profundas que respondan a las conversiones de un estilo literario en un ritmo más informal y caribeño, capaz de promover la novela polifónica⁸: “Así la historia se reinventa constantemente; y toda historia que no se puede decir tiene que ver siempre con la sexualidad, con el amor, con las pasiones insomnes... Eso es *Nocturna mas no funesta*” (Zavala, www.cervantesvirtual.com, 2011).

Siguiendo este orden, para la escritora puertorriqueña Iris M. Zavala, escribir desde la ficción es un reto que traslada el imaginario hacia diversos espacios históricos, intentando jugar al vaivén de la realidad y la palabra que se transporta sin restricciones de estilo. Es un movimiento que se traduce en el devenir de imágenes desde el lenguaje del Cuerpo y del tiempo de la singularidad caribeña, de la oscuridad como respuesta a los enigmas de esta historia fragmentada, o como nos dice la autora: “El inconsciente está habitado por lo subterráneo, lo oculto, lo lóbrego y sin luz de los deseos, impulsos y carencias reprimidos, normalmente de índole sexual y casi siempre de naturaleza destructiva” (Zavala, www.cervantesvirtual.com, 2011). La novela histórica entra en contradicciones, puesto que basada en sor Juana Inés de la Cruz, crea un diálogo epistolar con

8. En esta preocupación se han logrado vislumbrar los trabajos de Maryse Conde (1937), Myriam Warner' Vieira (1939-2017) sólo por hacer alguna referencia de otras escritoras caribeñas que llevan este estilo polifónico como parte fundamental de su producción creativa.

personajes de otros espacios, en otros continentes y en otras épocas, con situaciones que se desencadenan en paralelo, para buscar planos horizontales y formar una “historia”.

Desde esta perspectiva encontramos que el texto se relaciona con dos ideas, grandes referentes la obra literaria de sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695) *Polémicas* (2004) y *Carta Portuguesa* (1962) de Mariana de Alcoforado (1640-1723), que se desarrolla en la historia como leitmotiv de un texto, logra enfrentarnos a la movilidad infinita del lenguaje y del ritmo, aproximándonos a una voz que recae desde la memoria del Caribe.

Tiempo y Cuerpo

Nocturna mas no funesta, pieza que se compromete a jugar con los estados cíclicos del tiempo y de la razón, nos lleva de la mano a una vista en el pasado histórico del Caribe y su pertinencia en la construcción del *imago* que está consciente y se repliega en las creaciones artísticas actuales. La dificultad que se presenta en este texto, radica en la hipertextualidad con dos temas en tiempos diferentes:

Primero, divaga en la propuesta del barroco latinoamericano desde los mensajes de Sor Juana Inés de la Cruz, que siendo una religiosa se prepara para elaborar un discurso en el que la definición de temas como el amor y la autoridad son desmitificados, y por supuesto, se contradicen entre una valoración exacerbada del amor -conocido como la diferenciación entre los sentimientos y las pasiones, o los dos al unísono-.

Segundo, la divagación de un cuerpo atrapado que al estar confinado consigue la transgresión con el poder de las palabras. Por ello, las condiciones entre época y estilo llevan a un trabajo desde la metáfora como alternativa de exclusión y proyección del sentido poético.

Aquí quiero hacer referencia al texto *Cartas Portuguesas* de Mariana de Alcoforado, que es parte de este discurso, pues nos habla del amor como parte fundamental de un quehacer diario de la razón, donde las pasiones no se dejan llevar por la cordura, discurso que se proyecta hacia el barroco y se despliega en la libertad del verbo, del tiempo y del espacio.

Para promover esta contradicción de planteamientos que atacan por completo al centro del poder y al sujeto, los fragmentos epistolares de *Nocturna mas no funesta* logran describir sentidos argumentales que se repiten dentro del inconsciente latinoamericano. Estamos frente a una propuesta que responde a la unión de estilos, de ruidos y de imágenes que acrecientan los movimientos del texto de la modernidad, que se desligan del canon y se dibuja en un paisaje literario

específico, que responde al ritmo actual y se proyectan en un ansioso y deprimido personaje en esta aventura a orillas del mar Caribe: sor Ana de Lansós.

Ante esta perspectiva enfrentamos personajes entre la historia y la ficción que nos llevan de inmediato a dos líneas dispuestas de la siguiente manera: Un leitmotiv hacia el infinito, entendiéndose infinito como la construcción de una narración que busca un estado atemporal, donde el lenguaje se resquebraja y las ideas se dislocan de una manera aparente, para generar el caos en el lenguaje. Segundo, pasamos a una mirada sobre la concepción del barroco latinoamericano que es el resultado de una asociación de corrientes que se mantienen constantes en la divergencia de producción artística y cultural de Latinoamérica.

Esta fase de comprensión del texto de *Nocturna mas no funesta* nos dibuja una visión del personaje sor Ana de Lansós, a una divergencia en la estructura del lenguaje desde el fragmento. De allí que se ve completa/incompleta la estructura del Cuerpo fragmentado recurrente en el discurso, es una pieza epistolar basada en un tema tan cotidiano como el amor. En este sentido entramos en correspondencia con los textos de sor Juana Inés de la Cruz y Mariana de Alcoforado, pero a medida que el texto se adentra en la construcción de la psiquis del personaje la novela se fracciona y da paso a la interpretación *ad libitum* de la línea argumental.

Vamos a tratar de llegar a este centro de interés de Iris M. Zavala, la complicidad del lenguaje que permite en el sueño y la realidad del personaje, para ellos revisemos a Bajtín (2000), que plantea la presencia de un discurso dialógico dentro del imaginario del autor. Podemos decir que Zavala construye un texto desde la proyección del personaje en sí mismo, crea un devenir de emociones y de fantasmas que se entrecruzan para generar una novela caótica que corresponde a una premisa del paradigma de la modernidad, y que se proyecta en un tiempo cíclico una y otra vez: “El recuerdo no es otra cosa que ver a través de un vidrio plano, sobre cuya superficie dibuja trazos el tiempo que está del otro lado” (Zavala, p. 94).

El Cuerpo Fracturado/el discurso fragmentado

Retornamos a la retórica de la palabra con su peso que nos deja ver dentro del cuerpo literario el origen de un Cuerpo, el cual se orienta en un límite inexistente, y permite a los personajes moverse libremente en su discurso, estableciendo paridad entre los fragmentos de un cuerpo recluido y lacerado. El discurso quebrado en la visión Yo/Otros, se dibuja en la voz de sor Ana de Lansós como interpretación de una estética marcada por un borde falso o por la opacidad del trazo infinito e incompleto, para dejarse llevar hacia lo escatológico, lo obsceno y lo grotesco.

Sigo en mi cámara obscura, misteriosa, en el escondrijo del fantasma, la celda del monstruo, la jaula del animal sabio, en el nicho del tesoro. Y todavía te amo de amor. Rodeada de mis libros y tus palabras, concentro mi existencia en los objetos de mis afectos. Me rodeo de ellos como de un batallón sagrado que espanta las ideas negras y desalentadoras. (Zavala, 1987 p. 73)

Iris M. Zavala (2011, p.5) propone esta dialogía, y el personaje vive de la capacidad de transgredirse, y se mueve en la heteroglosia rompiendo el lirio, el cáliz, el blanco el orden, la cruz, y la hostia, para enfrentarse a un cuerpo que se abre con vísceras, y que permite la entrada de una palabra desde la pasión, desde la intriga, desde los vericuetos de la cordura, desde la muerte, pero que demuestra su interpretación con una alegoría fundada en la creciente búsqueda de recursos literarios que dan libertad a las palabras.

El leer públicamente en las cátedras y predicar en púlpitos, no es lícito a las mujeres; pero que el estudiar, escribir y enseñar privadamente, no sólo les es lícito, pero muy provechoso y útil; claro está que esto no se debe entender con todas, sino con aquellas a quienes hubiere Dios dotado de especial virtud y prudencia y que fueren muy provecas y eruditas y tuvieren el talento y requisitos necesarios para tan sagrado empleo. Carta de sor Juana Inés a sor Filotea de la Cruz en 1691. (De la Cruz 2004, p. 96)

El uso del lenguaje, el juego del caos dentro del discurso, caminar entre la proyección inmisericorde de imágenes que se traducen en las cartas de sor Ana de Lansos para sor Juana Inés de la Cruz, da paso al caos, prepara un Cuerpo que está siendo fragmentado, que se construye y se deconstruye en la extravagancia de la frase: “La Simone de Beauvoir es escandalosa, impía, que el Roland Barthes tiene heráticas inclinaciones, y que Rubén Darío es un depravado, decadente escritor” (Zavala, 1987 p.23).

La alteridad al mismo tiempo deja la proyección de sor Ana de Lansós y crea una línea de conexión con la escritora mexicana sobre la cual existe un posible diálogo de enfrentamiento sobre el otro y lo que se espera de su respuesta.

No V. Md., -se refiere a sor Juana Inés- no me contento con la vida que tengo en mi propio ser. Quiero vivir en la idea de los demás, al menos una vida imaginaria. Trabajo incesantemente por conservar ese ser imaginario en mi amado, y tal vez descuido así lo verdadero. El tiempo cura los dolores y las querellas, porque ya no somos los mismos. (Zavala, 1987 p. 83)

Es definitivamente la metáfora que trata de incorporar espacios históricos de personajes que abandonan su tiempo original y se dejan dibujar en discursos yuxtapuestos, es una línea compleja en palabra como es el caso de Simone de Beauvoir, Roland Barthes, George Sands, Rubén Darío, Torquemada, sor Juana Inés, sin contar la aparición de dos personajes intrigantes como son: The Dark Lady y el

Amado. Esta variación de sentido empleando el lenguaje y el tiempo tiene una justificación, la elaboración de un texto con personajes deformes y esperpénticos que paulatinamente se deconstruyen en el tiempo. Al parecer estos personajes se encuentran aislados unos de otros, para habitar espacios que divagan en el caos y retornan para construirse a sí mismos.

El infinito es, pues, una dependencia que realiza Iris M. Zavala con las palabras en constante fluir, sin reparo y sin descanso. El tiempo se dejará quebrar y es posible que el discurso de 1697 -año en el que se sospecha transcurre la historia- se yuxtapone al siglo XX. Muestra de esta afirmación es la carta de Rubén Darío a sor Ana de Lansós: “El abecedario es la síntesis de su espíritu indomable. Luego la cualidad imaginaria o la creación de personajes, que se traduce en poesía” (Zavala, p. 117).

Para visualizar esta idea del caos infinito en la historia de Iris M. Zavala es bueno seguir los pasos de Eugenio Trías (2006) en su propuesta sobre la creación del infinito en el arte y llegar a este planteamiento, razón por la cual podríamos decir que el infinito puede ser una representación construida desde lo lineal. De acuerdo con esta posición, el infinito sería una incorporación de lo geométrico que se proyecta en el espacio y el tiempo de manera formal, así llegaríamos a definirlo como una narración estrictamente clásica. En segundo lugar, el infinito podría dejarse construir en la alusión de la propia representación, como es el caso del barroco para Europa, donde se juega a la metáfora inconclusa y avasallante con amagos de estilo, pero no logra definirse.

Es exactamente el cuerpo literario que propone Zavala como experiencia del vaivén del mar, y del Caribe exótico, colorido y agresivo; pero como propuesta estética. Esto, en palabras de Kristeva (1998) es lo abyecto, lo que lleva a transgredir un Cuerpo literario que se fragmenta, que se escribe y se reescribe, se reconstruye a sí mismo y se pierde en el sueño, en la razón, en la línea narrativa. Por ello se permite un estado atemporal que lleva a un inconsciente representado en “sueños, imágenes alucinatorias, experiencias hipnóticas, imágenes populares de leyenda” (Trías, 2006, p. 149).

La búsqueda de un lenguaje que entre en sintonía con la propuesta de Zavala en *Nocturna mas no funesta* nos da la libertad de entrar siempre en el texto *Polémicas* de sor Juana Inés de la Cruz, que complementa lo que es un discurso basado en la respuesta que ella escribe al padre Antonio Viera en 1690 y luego a sor Filotea de la Cruz en 1691, sobre las posibilidades del amor y de su movilidad que se expande desde el cuerpo atrapado que en Zavala se traduce en “Las vocales fueron más difíciles de aprender: A, amor; E, envidia; I, infierno; O, obscuridad; U, uncir”(p. 99).

Este fragmento deja entreabierta una puerta que permite la incorporación de tres elementos sobre los que gira el texto: uno, la propuesta sobre el amor en una divagación propia del barroco, dos, la palabra en un juego de disonancias y de ruidos que hablan y no hablan, dicen y no dicen, tres, esta es una alternativa del estar/no estar, es la aparición del Yo/Otro que hablan al unísono.

Es una interpretación que realiza sor Juana Inés para divagar sobre un tema plagado de tabú y que, de acuerdo con Trías, esta construcción del discurso, radica en la búsqueda de cambio de ritmos. “Acá los amantes recíprocos quieren el bien de su amor para su amado, pero el bien del amor del amado para sí” (De la Cruz, 2004, p. 57).

Orientados por estas afirmaciones entre los estilos del barroco Latinoamericano, Zavala toma libertad del texto y lo elabora definiendo la participación activa del amor como movilidad que debe divagar con el caos, es decir que la construcción del discurso recae de nuevo en el paralelismo de la vida, de la muerte y de estados atemporales. La presencia del barroco en Iris Zavala deja que Ana de Lansós divague sobre esta proposición y hable de sus limitantes sobre el amor y las pasiones, el cuerpo y la sexualidad. De manera tal que está en el recurso de su esclava Apolonia que sí se permite el uso de un lenguaje para definir directamente las acciones.

Apolonia me trajo unas páginas que alguien tiró a la obscuridad de la calle.

Debo alimentar la noche: nocturna mas no funesta frente a las nocturnas aves. Con la noche llega todo, próspera al fin, forma y finge formas, vence y triunfa mudo el silencio. (Zavala, p. 84)

Pero Ana de Lansós se sumerge en retórica cuando observa a sor Juana Inés o Mariana de Alcoforado, y esta movilidad genera los cambios de acción en cada instante, al unísono. Es una fuerza incontenible y una suavidad del discurso que realiza la transpolación al imaginario Latinoamericano traducido en Barroco.

La diferencia en los textos que hemos trabajado radica en la aplicación de la memoria histórica de los personajes, adaptada al texto para generar un estilo que se transforma en torbellino y que recae en la discusión de un pastiche de sensaciones y de expresiones, que pueden configurar un estado de libertad del lenguaje, para dejar de lado el canon y permitir la afloración de la alteridad y de allí buscar la proyección del personaje.

Los textos anacrónicos como el de *Nocturna mas no funesta*, integran la línea divisoria de la historia y la ficción acompañada de la entrada de los vericuetos de la memoria y de la psiquis de los personajes. Como resultado se descubre una poética de asociación de corrientes histórico-literarias que tienen un trasfondo barroco,

pero no hacen más que definir las características activas de una alegoría con la mirada del otro, la liberación del pensamiento feminista en el Caribe.

Cerrar o abrir esta propuesta

Nocturna mas no funesta de Iris M. Zavala, se aventura en una estética de la novela histórica polifónica, partiendo de sor Juana Inés de la Cruz; juega con la ficción desde el intercambio epistolar, además nos permite entender los cruces de discursos de diferentes corrientes ideológicas. Podemos entender que es una novela planteada en líneas: una es la narración con la Historia, ese leitmotiv que siempre llevó Zavala en cada propuesta, que es parte de su complejo mundo de investigaciones desde los imaginarios del Caribe, por esta razón ella inicia el juego de un documento que transita entre el sueño, la vida y los imaginarios históricos, resquebrajándolos y dejando a voluntad del personaje el uso del lenguaje.

Por otra parte, existe una revisión del tiempo en su estilo narrativo y la necesidad de plantearse en lo polifónico, que es evidencia de su paso por la corriente bajtiniana y lacaniana, es decir, al crear esta narrativa atemporal entra en la intimidad del imaginario, de lo dialógico y de las redes discursivas que no se detienen. Por esta razón, considero que la novela es un territorio anacrónico, pero se abre en un espacio donde perdura el caos y genera un panorama general de la visión de la cultura que pretendía exponer Iris M. Zavala. Tal vez resulte en una paradoja, pero el contexto repetitivo e infinito de la trama narrativa es su constante.

Al plantearse esta novela atemporal no solo, se va a crear el caos narrativo, sino que Iris M. Zavala construye un discurso donde corre a contracorriente, donde el estilo está definido por una experimentación del lenguaje, y ahí la necesidad de jugar con el Cuerpo como ese espacio simbólico que sirve de revisión del contexto donde él habita. Desde el mismo sentido dialógico de la novela se logra cartografiar una poética que se caracteriza por la emancipación del discurso.

Iris M. Zavala permite entrar en este universo que ella misma ha creado entrelazando la crítica, la narrativa y la teorización, tal y como nos lo recuerda Otto Rosales (2001), pero también nos permite abonar en una base epistemológica sobre estas miradas caribeñas, que en este instante son absolutamente necesarias. Solo resta seguir revisando la obra narrativa de la autora puertorriqueña para evidenciar una línea ideológica y estética que siempre estará sumergida en estos sonidos y susurros del mar Caribe.

Referencias

- Alcoforado, Mariana. *Cartas Portuguesas*. Tradução Maria da Graça Freire. Rio de Janeiro: Livraria AGIR Editora, 1962.
- Bajtin, Mijail. *Yo también soy. Fragmentos sobre el otro*. México: Alfaguara, 2000.
- De la Cruz, sor Juana. *Polémicas*. Colección Claves de América. Caracas: Monte Ávila Editores, 2004.
- Kristeva, Julia. *Poderes de la perversión*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1989.
- Lacan, Jacques. *Aún. El seminario de Jacques Lacan*. Libro 20. Bs As: Paidós, 1998.
- Rosales Cárdenas, Otto de Jesús. *Iris M. Zavala: El sueño de amor entre el texto único y lo imaginario*. *Contexto*, [S.l.], v. 5, n. 6, p. 47-62, jun. 2019. ISSN 2610-7902. Disponible en:
<<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/contexto/article/view/15080/21921926179>>. Fecha de acceso: 13 jul. 2021
- . *Memoria y alteridad en tres obras de Iris M. Zavala*. San Cristóbal, Venezuela, 2004 <http://bdigital.ula.ve/documento/2533>
- Regiori, Danielle. *Desconstrucción y teoría literaria*. En: Nuevos métodos en ciencias humanas. Coord. Ángel Prior Olmos. Anthropos editorial, 2002.
- Zavala, Iris M. *Erotismo y terror: el fantasma del texto o cuando los espejos tienen manchas*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011. Texto en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcmp5m3>
Consulta 10 de julio de 2021.
- Zavala, Iris M. *Nocturna mas no funesta*. Barcelona: Montesinos editor SA, 1987.
- *El libro de Apolonia o de las islas* (novel). Puerto Rico: Instituto de Cultura, 1995.
- *¿Historia o literatura?*, ed. Iris M. Zavala. Núm. Esp. La Torre, 1999.
- *Percanta que me amuraste*. Barcelona: Montesinos, 2007.